

La educación universitaria: exigencias y desafíos

University education: Demands and challenges

Eduardo Pinos Vélez

Universidad Politécnica Salesiana
epinos@ups.edu.ec

Recibido: 26 de abril de 2013 / Aceptado: 15 de julio de 2013

Cuando miramos hacia el futuro, vemos numerosas incertidumbres sobre lo que será el mundo... Pero al menos, de algo podemos estar seguros: si queremos que la tierra pueda satisfacer las necesidades de los seres humanos que la habitan, entonces la sociedad humana deberá transformarse. Así, el mundo de mañana deberá ser fundamentalmente diferente del que conocemos hoy... Debemos, por consiguiente, trabajar para construir un futuro viable (Morín, 2000:13).

Resumen

En este trabajo se presenta un análisis sobre la situación actual que se vive en las Universidades, con las nuevas propuestas educativas y las adaptaciones que se deben realizar para continuar con el proceso formativo dentro de la nueva sociedad de conocimiento, buscando siempre tener un "mejor acercamiento" a los jóvenes estudiantes, partiendo que la docencia es más que una vocación, como en mi caso, es claramente influenciada por las enseñanzas de uno de los más grandes maestros, Don Bosco, cuyos preceptos son aún de mucha aplicabilidad en nuestros tiempos, por lo tanto, el buscar adoptar estas metodologías en nuestros espacios de trabajo docente es un reto, donde se pueden proponer nuevas estrategias de comunicación e integración para con los estudiantes y así brindar un servicio a los más necesitados, como por ejemplo, la elaboración de programas de ayuda para las personas con algún tipo discapacidad, con deseos de aprender.

Palabras Clave

Educación, sociedad, enseñanza, aprendizaje, docencia.

Abstract

This paper presents a study on the current situation prevailing in the Universities from the point of view of a teacher whose academic since its inception has been Salesian, which allows for a "best approach" to young students and where the passion for teaching is clearly influenced by the teachings of one of the greatest teachers, Don Bosco. Also, these teachings are still of great relevance in our time, seek to adopt these methodologies in our workspaces teaching is challenging, where you can suggest new strategies for communication and integration with students and in this way to service the needy, such as programs aid Persons with Disabilities.

Keywords

Education, society, schooling, learning, teaching and learning process.

Forma sugerida de citar:

Pinos Vélez, E. (2013). La educación universitaria: exigencias y desafíos. *Alteridad*, 8(1), pp. 97-105. Quito: Editorial Abya-Yala.

Introducción

En la actualidad y con el uso de las tecnologías de la información y comunicación, TIC's, es posible acceder a nuevas fuentes de conocimiento con cierta facilidad, sin embargo ¿Estamos preparados para poder discriminar, discernir y posible-mente clasificar dicha información? La docencia, requiere por tanto una constante capacitación y formación para estar al día en el uso de nuevas herramientas didácticas que los estudiantes si las manejan, y asimismo podemos preguntarnos ¿Cómo podríamos encaminarlas al uso y beneficio, especialmente para los más necesitados? Para lo cual, es importante realizar un análisis de la situación actual, desde el punto de vista docente, por la que atraviesa la Universidad, por lo tanto, la Educación como valor esencial para el desarrollo de la persona humana, constituye una herramienta fundamental para el logro del respeto de los Derechos Humanos (Educación de Calidad para Todos: Un asunto de Derechos Humanos, 2007), por tanto es importante la conformación de un proceso educativo cuyos principios estén fundamentados en valores de: justicia, igualdad, libertad, fraternidad, donde se comprometan al cumplimiento de los derechos de las personas desde un enfoque integral y universal en el cual no prescinda de la valoración de la diversidad cultural.

La actual situación por la que atravesamos, exige una mayor conciencia del papel que cada ciudadano desempeña en la sociedad, independientemente de sus costumbres y tradiciones, adolecemos de una propuesta de educación social integral–inclusiva, que permita a los estudiantes generar conciencia de la realidad nacional y formar en ellos el deseo de cambios, proponer soluciones adecuadas para aplacar los problemas económicos, políticos, sociales y culturales.

La Universidad es parte fundamental de ese desarrollo, no solo de formación académica, sino humana y social, donde es necesario el fortalecimiento de valores, no solo a nivel superior,

sino en todos los niveles educativos. La formación social tiene un papel importante dentro de los ámbitos de la educación del ser humano, que al igual que en el campo educativo, es necesario el proceso de enseñanza – aprendizaje (López B y Costa N. 1996).

La educación como proceso de desarrollo de la personalidad, no se refiere únicamente al fortalecimiento del individuo en la parte académica, debe existir una visión de sensibilización en el docente acorde a la realidad de sus estudiantes.

Futuro de las universidades

Para adentrarnos en la Ecuación Universitaria, debemos recordar que vivimos en una nueva sociedad, “la sociedad del conocimiento” (Kenza, 2011). Sin embargo, la Universidad es una institución que tiene la posibilidad de adaptarse a los cambios que plantea la sociedad de conocimiento, que siempre se verá afectada por el creciente intercambio comercial y cultural, especialmente entre países diferentes, es claro que esto obliga a que cada participante del mercado de la globalización sea cada vez más eficaz y eficiente, de tal manera que este capacitado y con grandes oportunidades de competir con los más altos niveles de productividad y calidad.

Es importante examinar cuales son los posibles problemas que enfrenta la responsabilidad educativa universitaria frente al cúmulo de incertidumbres que ponen en entredicho su porvenir. De igual manera el futuro de las universidades esta ligado estrechamente al desenvolvimiento y desarrollo de capacidades para promover, incentivar y sobre todo consolidar cambios conceptuales capaces de satisfacer las urgentes demandas de la sociedad, especialmente de los sectores menos favorecidos, preparando personas con un alto espíritu de superación y colaboración, con la predisposición de adaptarse adecuadamente para responder de manera eficiente a un mundo que se transforma de modo precipitado e imprevisto, cuyas implicaciones sociales y culturales se ven reflejadas



en una realidad que nos enseña que es necesario darle un “valor agregado” a la utilización del conocimiento para su posterior incorporación a la producción y el trabajo, lo cual si se lo lleva de la manera correcta y adecuada, colabora en gran medida para la prosperidad y el bienestar de una nación, siempre con la mentalidad de servir principalmente a los más necesitados.

Este creciente intercambio social y cultural, incluso comercial, genera una serie de impactos internos en el país, ya sea en sus actividades productivas como educativas, lo cual nos lleva a hacer un análisis en el “nivel de calidad y productividad” (Alarcón y Méndez) que podemos ofrecer, para poder afrontar la globalización económica. Es claro que las empresas, grandes, medianas o las microempresas, requieren y en gran cantidad, utilizar conocimientos científicos en sus procesos productivos y administrativos, con orientación a la reducción de los costos de producción y a aumentar la calidad y el nivel de vida de las personas involucradas, pero ésta modernización no puede ser posible si no se tiene una adecuada base científica y tecnológica, por lo que es imperioso contar con una educación superior con mayor calidad académica y sobre todo humana, que es lo que exige la actual sociedad, en donde el trabajo del hombre debe servir al hombre.

El reto es aún más grande cuando se conoce que la globalización impone a los jóvenes, y no solo a ellos, nuevas exigencias de conocimientos, nuevas tecnologías, costumbres, lenguas y lenguajes, por lo que siempre es importante que estos, los futuros profesionales (Calderón, 1995) deban primeramente conocer su propia cultura, para lo cual la Universidad, como principal generadora de estos conocimientos sean tecnológicos, científicos, como también humanísticos, culturales y sociales, tener el compromiso comunitario con importantes actividades, que vayan más allá de su propio entorno geográfico, mediante espacios alternativos, cuya creatividad permita una reafirmación que nuevamente contribuya de alguna manera a minimizar los grandes desequilibrios que se presentan en la sociedad.

La educación como valor esencial para el desarrollo de la persona

La persona, desde su nacimiento, se caracteriza por el interés de aprender, de conocer, de descubrir, de tratar de dar y encontrar respuestas a todo aquello que ve y no entiende, este es un proceso innato en la naturaleza humana, la vida humana está en constante relación con la educación, que es una relación del conocimiento con el de ser persona, para lo cual, es necesario la formación de un proceso educativo fundamentado en los valores de la persona, para esto la Universidad puede y debe contribuir mediante la capacitación de docentes en programas de estudios, actividades de investigación, conocimientos, valores y actitudes referidas no sólo en el campo Académico, Tecnológico y Científico, sino también dentro del ámbito de Democracia, Justicia, Paz, Ética docente y profesional, en el ejercicio pleno de la Ciudadanía y de la Responsabilidad Social (Estrada, Monroy y Ramírez 2005), como también lo referencia el Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, 1996.

La formación humana integral es el eje fundamental para la transformación del individuo y la sociedad, de la cual también forman parte los estudiantes, educadores e instituciones educativas, entre otros actores involucrados en el proceso de interaprendizaje. La educación constituye uno de los instrumentos más poderosos para generar transformaciones en la sociedad. Obviamente el desafío más grande es el de cambiar nuestra forma y manera de pensar, así es posible enfrentar lo complejo que puede resultar los cambios de nuestro mundo, es importante una reorganización del conocimiento, eliminar barreras y construir puentes entre las distintas disciplinas garantizando una estabilidad cultural, económica y social.

Para el pleno desarrollo de la persona como ser humano, se debe tener una conformación de una conciencia universitaria basada en el respeto de la Dignidad Humana según Nogueira A.



Humberto, también resulta necesario la transmisión de enfoques que apunten a la creación de metodologías de enseñanza sensibilizadas en Derechos Humanos (Vieira de Mello, 2003) que faciliten la captación del conocimiento no solo científico. Ya que debemos recordar que el centro de todo quehacer universal siempre ha sido, es y será la persona.

El significado actual de la institución universitaria

La Declaración de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior mantiene que:

Si se carece de instituciones de educación superior e investigación adecuadas que formen una masa crítica de personas calificadas, ningún país podrá garantizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible, los países en desarrollo y los países pobres no podrán acortar la distancia que los separa de los países desarrollados industrializados (UNESCO, 1998).

Desde este punto de vista entendemos que la sociedad del conocimiento es necesariamente una sociedad de enseñanza – aprendizaje, de la universalización de las oportunidades de acceso a la educación superior y de la validación de los conocimientos a través de las funciones de investigación, descubrimiento e innovación.

El papel de la Universidad es muy importante en el desarrollo social, político y económico de las naciones, es conocido que la tendencia mundial para los centros de educación superior deban reorientar sus objetivos y dejar atrás la visión que impide una plena y activa participación en el desarrollo, promover una proyección social.

La Universidad, debe distinguirse plenamente y demostrar que no solo es la continuación de una educación primaria y secundaria, ya que esto tendría consecuencias nada favorables, especialmente en los países como el nuestro, llamados “en vías de desarrollo”, entonces estaríamos

hablando de un decaimiento de la Universidad y se acrecentaría aún más el adelanto de los países industrializados, ya sea en el campo industrial, tecnológico científico, incluso en la productividad de la investigación universitaria así como del número de investigadores.

Por lo mencionado anteriormente es claro que se requiere de Universidades de mayor calidad, con la capacidad de adaptarse a las necesidades de las actuales sociedades, transparente a las particularidades de cada región y localidad en la que tiene cobertura, capaces de responder altivamente a las exigencias del medio, no solo significa un engrandecimiento institucional físico, sino sobre todo la conformación de nuevos y buenos proyectos académicos involucrados con valores humanos y simbólicos que afirmen su legitimidad y se ubiquen como verdaderos epicentros de iniciativa intelectual, moral y ética de una ciudad, región y nación. Desde un principio las agrupaciones humanas han establecido normas sociales cuya finalidad ha sido dotar a las nuevas generaciones de capacidades necesarias para desenvolverse en un mundo rápidamente cambiante y de esta manera garantizar la supervivencia colectiva. Entonces, con mucha más razón uno de los pilares fundamentales para las actuales sociedades es sin duda la educación (Brünner, 1997) de manera especial en el proceso no solo de transmisión y recreación de un conjunto de actitudes, destrezas y valores necesarios para una realización personal, sino también para el crecimiento de cada individuo para una plena vida social y lograr al fin un desarrollo general.

Por consiguiente la misión y visión de las Universidades debe ir más allá del de proveer e inculcar a sus educandos conocimientos básicos y académicos que posteriormente puedan ser aplicados, no siempre la Universidad lo enseña todo, se debe mejorar especialmente en el área de la investigación, pero una investigación científica orientada a mejorar las condiciones de vida de los sectores menos privilegiados de la sociedad, es decir, ser consciente de las necesidades de nuestra



gente y de cómo podemos mejorarlas utilizando recursos propios.

“El principio básico del conocimiento científico marca que la ciencia no es sino una forma superior de conocimiento humano, cuya veracidad se la comprueba en la práctica social, ya que hacer ciencia por hacer ciencia es inocuo”.

(Lenin Moreno, 2010).

Es claro que se debe realizar una profunda revisión y actualización de las propuestas educativas, para sustituir el ya gastado modelo sustentado en la imitación y la costumbre en la que ha estado inmerso y en uso desde mucho tiempo atrás, dando muestras de grandes falencias y síntomas de agotamiento. El saber y el conocimiento avanzan y se reemplazan continuamente, por lo que una cátedra no debe ser solo académica sino que debe estar enfocada a un entorno y una aplicabilidad social y real, existen nuevos campos de un conocimiento plural y multidisciplinario.

La renovación del escenario educativo

Con lo expuesto queda claro que la educación actual debe repensar su concepción del conocimiento, especialmente en sus métodos de enseñanza – aprendizaje, es por esto que la nueva orientación de la educación debe hacer énfasis no solo en los contenidos académicos o en la transmisión rígida de saberes, debe también centrarse y con mucha más fuerza en el desarrollo integral del ser humano, haciendo que éste sea una persona útil, capaz, digna, crítica y sobre todo libre.

Fernando Savater (Flórez 2001) sostiene que: “la educación es el más humano y humanizador de los empeños”, manifestando la importancia y relevancia social de quienes practican la docencia, que son personas que “dignifican y se dignifican en el desarrollo de la función cognitiva del permanente acto educativo”.

El grado o título universitario no deja de ser un mecanismo de movilidad social ascendente, a

pesar que el ingreso a la universidad no garantiza un acceso a puestos de trabajo claramente determinados y satisfactoriamente remunerados. En la actualidad, los nuevos profesionales se enfrentan a una inseguridad laboral enorme, (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 1998), la falta de empleo, donde la diversidad de opciones laborales altamente calificadas es cada vez menos, son el resultado de las mismas disciplinas tradicionales, se debe, por tanto, encontrar la manera que la constante y nueva información sea adquirida, discriminada, seleccionada, analizada y convertirla en un conocimiento pertinente para que pueda ser utilizado de modo productivo en nuestras sociedades y contextos culturales. Es decir, que es lo que el acceso a la sociedad del conocimiento demanda de los graduados, exigiendo a la Universidad cambios urgentes y sistemáticos en sus planes de estudio, esto también requiere de modificaciones para el correcto desempeño de una labor docente con efectos duraderos en los estudiantes, teniendo siempre presente que el buen ejercicio profesional o la buena investigación no generan automáticamente cualidades para atender los complicados problemas pedagógicos del aprendizaje en la educación superior, para lo cual la docencia es una tarea cuyo mayor porcentaje es de amor, dedicación y entrega para con los alumnos (Espinoza y Pérez, 2003).

Entonces, la atención a la capacitación de profesores de educación superior también debe ser un tema estratégico que tiene mucha relación con el compromiso de educar mejor a quienes tienen el privilegio de ingresar a una institución de Educación Superior.

El principal propósito de la educación es el ser humano más no la asignatura, es por eso que se debe fortalecer la personalidad del educando y del educador, por consiguiente debe haber necesariamente una capacidad educadora y educable, en donde la interacción de los dos elementos fundamentales, uno con la capacidad de influenciar y otro con la capacidad de ser influenciado (Fernández - Sarramona, 1984). No solo se aprenden conocimientos y habilidades, sino también



valores y sentimientos que siempre serán expresados en la conducta del ser humano, basados en el establecimiento de relaciones afectivas fundamentadas en el respeto mutuo, la comprensión y la aceptación.

El desempeño de un docente conlleva un nuevo compromiso social, marcado por los acelerados cambios tecnológicos y de una constante información, sin dejar atrás los conflictos sociales; también es cierto que la formación integral de un estudiante debe ser impulsada por el docente (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 1998), sin olvidar que este último también es un egresado del mismo proceso educativo, es decir, la enseñanza de una disciplina lleva implícita una manera de enseñar que muchas veces tiene que ver con la manera en la que el mismo docente aprendió, sin embargo, muy aparte de la propia experiencia que podamos tener de las horas que se han pasado en una aula universitaria, es importante analizar el propio proceso educativo y rescatar de allí los aspectos más notables y dignificantes, para que sean imitados con el nuevo rol que ahora se desempeña, la parte negativa y nada productiva, simplemente debe ser tomada en cuenta para saber qué es lo que no se debe hacer.

En la sociedad actual y sobre todo en la llamada sociedad del conocimiento (Modelo Educativo de la UANL, 2008), se requieren de profesionales con alto sentido crítico, ético y moral, que tengan una formación integral técnica, científica, social y humanista, capaces de dar respuestas a las crecientes exigencias a las se enfrentarán en su vida profesional tanto como ciudadanos pero sobre todo, como seres humanos.

Conclusiones

En la actualidad la Universidad debe asimilar la idea de que las principales fuentes de productividad y competitividad en la economía global dependen principalmente de la creatividad de la generación de conocimientos y un correcto procesamiento de la información, la misma que

debe estar encaminada a favorecer a los sectores más vulnerables, las propuestas planteadas en la actualidad no están diseñadas o no cuentan con planes estratégicos fortalecidos, más aún cuando en la actualidad, en el Ecuador, existen nuevas normativas que las Instituciones deben acoger y cumplir, sin embargo, aún no se establece lineamientos como por ejemplo, para una inclusión educativa.

El desafío, por tanto, de las Instituciones de Educación Superior y de manera especial de las Universidades es el de afrontar el reto de enfrentar un mundo en el cual los sistemas productivos están en constante transformación, pero siempre desde la propia realidad en la que vive un país, con propuestas encaminadas al fortalecimiento de los valores fundamentales que se pueda tener como Universidad para con la Sociedad en donde la Educación a cualquier nivel, deje de ser excluyente.

Para saber enseñar no es suficiente el conocer y “dominar” la materia, el perfil de un docente no solo debe ser su capacidad intelectual sino el de un personaje identificado con la tarea de educador necesaria para el desempeño en la enseñanza. El carisma del docente va más allá, busca generar un ambiente propicio para un aprendizaje cooperativo en donde el ayudar al prójimo es lo primordial.

El trabajo para y con personas con algún tipo de discapacidad, por ejemplo, nos lleva a un mundo más humano, conocer que con la tecnología se puede proponer un Programa de Ayudas Técnicas para Personas con Discapacidad, buscando una integración multidisciplinaria en donde la labor desempeñada por docentes, estudiantes, padres de familia, especialistas en diversas áreas y el educando, como principal actor de éstos cambios, nos lleve a formar grupos y propuestas de enseñanza-aprendizaje más sólidos y así dar soluciones reales a problemas reales en nuestra sociedad.

Dentro del ámbito de las discapacidades, es importante la creación de una red interinstitucional en donde la propuesta de una educación



inclusiva sea verdaderamente posible, siendo partícipes de programas y mallas curriculares educativas acordes al tipo de discapacidad que puedan tener; se habla sobre inclusión social, pero para llegar a eso, debemos partir de la educativa, luego una inclusión laboral, de tal manera que los trabajos sean dignos y equitativamente remunerados. La formación de profesionales capacitados para generar fuentes de trabajo no siempre es común en nuestra sociedad, sin embargo, es deber de las universidades, el formar profesionales emprendedores, que puedan llevar adelante y poner en práctica las muchas ideas que sin duda las tienen y no solo conformarse con ocupar vacantes en la industria, cada vez más escasas.

La tendencia en las nuevas propuestas de la educación en los centros de Educación Superior, de manera especial en la Universidad, es la de fortalecer la formación integral del ser humano, una formación general basada en sus componentes científicos, tecnológicos, éticos y humanísticos capaces de promover grandes transformaciones sociales, en beneficio del hombre, sin dejar de lado las exigencias actuales y buscando llegar a todo grupo social del país, en donde los Centros de Educación dispongan de recursos especializados de apoyo pedagógico y docente, que adopten medidas de apoyo individualizadas capaces de optimizar el desarrollo académico y social.

Como docentes, debemos amar lo que hacemos y tenemos y aunque la vida no siempre nos muestra su lado más amable, el camino a la felicidad tiene sus exigencias, tropiezos, sinsabores y sacrificios, es por eso el poner en práctica: “en la vida uno debe aprender a tragar amargo y a escupir siempre dulce”, es el reto que la docencia y los que la ejercen, deben llevar siempre presente.

Bibliografía

Alarcón N. y Méndez R.

2011. *Calidad y productividad en la docencia de la educación superior*. Recuperado de:

<http://blogconsultorasur.wordpress.com/2011/09/07/calidad-y-productividad-en-la-docencia-en-la-educacion/>

Brünner, J.

1997. “Calidad y Evaluación en la Educación Superior” en: *Evaluación y Acreditación Universitaria. Metodologías y experiencias*. Eds. Mario Letelier y Eduardo Martínez. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad. UNESCO.

Calderón Ramírez, J.

1995. *Calidad en el Aula. Una aspiración permanente*. Calidad Integral. Guadalajara, Jal. México: Centro de Capacitación, S. C.

Conferencia Mundial sobre la Educación Superior

1998. *La Educación Superior en el siglo XXI, Visión y Acción*. París: UNESCO, 5-9 de octubre. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>

Educación de Calidad para Todos: Un asunto de Derechos Humanos

2007. Documento de discusión sobre políticas educativas en el marco de la II Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (EPT/PRELAC). Buenos Aires – Argentina. 29 y 30 de marzo. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001502/150272s.pdf>

Espinoza N. y Pérez Reyes M.

2003. “La Formación Integral del Docente Universitario como una Alternativa a la Educación Necesaria en Tiempos de Cambio”. En: FERMENTUM. Mérida-Venezuela. ISSN 0798-3069 - AÑO 13 - N° 38 - septiembre-diciembre. 483-506. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20562/1/articulo3.pdf>

Estrada García R., Monroy Alvarado G. y Ramírez Alcántara H.

2005. “Ética, Responsabilidad Social, Desarrollo Sustentable en las Organizaciones”. Publicada en memoria del 3er Congreso sobre Responsabilidad Social Corporativa, ISEOR, ADERESE, pp. 146-161, Lyon, Francia, Octubre. En: Revista Administración y Organizaciones, Año 8, No. 15, pp. 27-45,



- Departamento de Producción Económica, DCSH, UAM-X, México. Diciembre. Recuperado de: http://dcs.h.xoc.uam.mx/curric/sergio_monroy/pdf/etica_responsabilidad_social_desarrollo_susten_organiz.pdf
- Fernández A. y Sarramona J. 1984. *La Educación, Constantes y problemática Actual*. Barcelona: CEAC. 12 ed.
- Kenza El Gahli 2011. *Los Retos de la Universidad Marroquí en la Sociedad del Conocimiento*. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Universidad Hassan II – Mohammedia. Magriberia N°4. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3897581.pdf
- La Educabilidad Recuperado de: <http://webs.uvigo.es/jtarrio/OBRA%20LITERARIA/LA%20EDUCABILIDAD.pdf>
- López B. y Costa N. 1996. *Modelo de Enseñanza – Aprendizaje Centrado en la Resolución de Problemas: Fundamentación, Presentación e Implicaciones Educativas. Investigación y Experiencias Didácticas*. Recuperado de: www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/download/21433/93395
- Moreno, L. 2010. **“Vicepresidente felicita a estudiantes universitarios por sus inventos en favor de personas con discapacidad y los invita a seguir investigando”**. Artículo Vicepresidencia de la república, Quito, 21 de abril de 2010, en: <http://www.vicepresidencia.gob.ec/vicepresidente-felicita-a-estudiantes-universitarios-por-sus-inventos-en-favor-de-personas-con-discapacidad-y-los-invita-a-seguir-investigando/>
- Nogueira Alcalá, H. s.f. *Dignidad de la persona, derechos fundamentales, bloque constitucional de derechos y control de convencionalidad*. Recuperado de: <http://www.crdc.unige.it/docs/articulos/Dignidad.pdf>
- Raczynski, D. s.f. *Estrategias para combatir la pobreza en América Latina, Diagnóstico y Enseñanzas de Política*. Recuperado de: http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/21/Capitulo_1.pdf
- Universidad Autónoma de Nuevo León 2008. Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, UANL. Aprobado por el H. Consejo Universitario el 17 de junio de 2008. Recuperado de: <http://mediasuperior.uanl.mx/00/modelo-educativo.pdf>
- UNESCO 1996. *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. Boletín 40. Santiago, Chile: agosto. UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001047/104761s.pdf>
- s.f. *Curso de Capacitación para Docentes Universitarios, Educación en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Refugiados. La Incorporación de los Derechos Humanos en la Currícula Universitaria*. Catedra Acnur Sergio Vieira de Mello. Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Cátedra Unesco, Derechos Humanos, Universidad de la República. Recuperado De: [Http://Www.Acnur.Org/Biblioteca/Pdf/5280.Pdf?View=1](http://Www.Acnur.Org/Biblioteca/Pdf/5280.Pdf?View=1)

